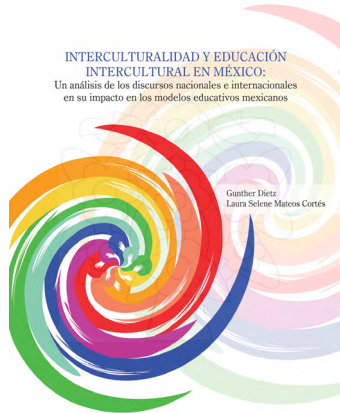


# RESEÑAS

## APROPIACIÓN Y RESIGNIFICACIÓN DEL DISCURSO DE LA INTERCULTURALIDAD

**Angélica Rojas Cortés**  
angelicaroc@hotmail.com



**Gunther Dietz y Laura Selene Mateos**

2011 *Interculturalidad y educación intercultural en México. Un análisis de los discursos nacionales e internacionales en su impacto en los modelos educativos mexicanos*. Coordinación General de Educación Intercultural Bilingüe, Secretaría de Educación Pública, México, 251 pp.

En el libro *Interculturalidad y educación intercultural en México: Un análisis de los discursos nacionales e internacionales en su impacto en los modelos educativos mexicanos*, Gunther Dietz y Laura Mateos analizan la heterogeneidad de discursos interculturales en México a partir de sus marcos interpretativos internacionales subyacentes y su importación y traducción pedagógica hasta llegar a una propuesta epistémica y metodológica no sólo para el ámbito académico y para distintas disciplinas, sino también para el diseño de políticas y estrategias de aplicación prácticas.

Los autores muestran magistralmente los procesos de migración del discurso intercultural hasta su apropiación y resignificación en el contexto mexicano con una propuesta metodológica que da cuenta de la complejidad, dinamismo y diversidad en estas transferencias discursivas que desembocan en modelos educativos concretos.

El libro comienza con una especie de genealogía de los discursos interculturales en el debate internacional actual que han influenciado los discursos mexicanos desde un análisis de los enfoques de la diversidad cultural. Esto, a través de un área emergente llamada Antropología de la interculturalidad donde se relacionan los conceptos de etnicidad y cultura y donde se hace explícita la gramática de la diversidad, de construcciones identitarias dentro de relaciones asimétricas.

A partir de esta conceptualización los autores desarrollan una tipología de respuestas discursivas a la pedagogización en el ámbito de la globalización. Esta clasificación es de suma importancia como una herramienta para situar nuestros trabajos dentro de los distintos enfoques internacionales que se encuentran en el debate actual sobre modelos de educación intercultural. Los autores señalan que la conciencia de la posición en los diferentes discursos y modelos pedagógicos resulta indispensable para la creación de una educación pertinente desde la pedagogización de la diversidad cultural.

En el contexto mexicano, la interculturalidad como campo emergente constituye un discurso heterogéneo donde conviven influencias de marcos interpretativos, desde enfoques constructivistas y de relativismo cultural con influencias arraigadas en la tradición indigenista. Así, Dietz y Mateos desarrollan la historia del indigenismo y del nacionalismo cultural como su base ideológica donde destaca por su actualidad una redefinición de las relaciones entre el Estado-nación mexicano con los pueblos indígenas hacia una paulatina interculturalización de los marcos institucionales nacionalistas e indigenistas. Este análisis es desarrollado desde las políticas de identidad y su respectivo sistema educativo.

El centro del estudio de la migración discursiva transnacional hasta su aterrizaje en el contexto mexicano lo constituyen los intermediarios pedagógicos: académicos y políticos que se sitúan en lo que los autores llaman “triángulo atlántico”, ya que los discursos interculturales mexicanos son influenciados por modelos y enfoques anglosajones, europeos y latinoamericanos.

En la interculturalización pedagógica mexicana se resignifican viejos intermediarios, como los maestros bilingües, se crean nuevos, como el asesor técnico pedagógico, y una nueva generación de *intelligentzia* indígena y/o mestiza. Se conforman nuevos movimientos indígenas que actualizan el ámbito sociopolítico en la relación con el Estado y revitalizan la comunalidad. En este proceso no sólo hay una reivindicación política de la autonomía comunitaria sino además se negocian espacios de pertinencia y autonomía educativa.

Se importan nuevos discursos que combinan conscientemente la visión política y la misión pedagógica y se crean propuestas que intentan descolonizar el sistema educativo mexicano y que retoman como eje el diálogo de saberes o diálogo intercultural y la noción de ciudadanía intercultural.

Los autores hacen énfasis y muestran cómo en la migración discursiva transnacional las importaciones no son meras adaptaciones instrumentales, sino que las nociones sobre la interculturalidad son mediatizadas tanto por cuestiones políticas como por subjetividades de los actores implicados, esto es, las nociones se resignifican a raíz del contexto, la cultura, la clase social, la tradición del conocimiento desde la que se enuncia, los intereses y sentidos otorgados al discurso.

A partir de la revisión de modelos educativos mexicanos y sus marcos interpretativos subyacentes, los autores distinguen entre el plano de los hechos y el de las propuestas sociopolíticas y éticas y crean una tipología analítica al interrelacionar las nociones de comunalismo, comunalidad, interculturalidad e interculturalismo. Este entramado, que se presenta en la realidad dentro de marcos de tensión y conflicto, constituye tipos ideales sobre lo que se entiende por pertinencia cultural y lingüística. Lo anterior constituye otra herramienta que podemos encontrar en el libro para situar tanto nuestras tendencias en las experiencias de intervención educativa como instrumentos de análisis en la investigación sobre educación intercultural.

Desde el análisis de la transferencia de discursos interculturales transnacionales y su resignificación en el contexto mexicano, traducidos a modelos y proyectos programáticos específicos, los autores proponen que para la creación de una educación intercultural todos los actores involucrados construyan de manera negociada y conjunta una “Pedagogía crítica del control cultural” basada en Bonfil Batalla, pero considerando el conflicto en las relaciones inter e intraculturales. Esto, sobre una base epistémica que considere la diversidad como un enfoque multidimensional y multiperspectivista que combine el enfoque de la formación de la identidad y de la percepción de la discriminación, y que tome en cuenta las asimetrías y diferencias de poder que se encuentran en las distintas dimensiones de la identidad. Se trata de una redefinición de las nociones de cultura y etnicidad desde la perspectiva constructivista y poscolonial. Se plantea,

asimismo, el análisis de procesos de identificación y heterogenización desde tres ejes analíticos –la desigualdad, la diferencia y la diversidad–, de manera complementaria y combinada, para desde aquí analizar la construcción de saberes y conocimiento entre grupos heterogéneos en tres aspectos: intercultural, interactoral y interlingüe.

El desenlace metodológico de esta propuesta epistemológica la constituye la “gramática de la diversidad”, que los autores no sólo explican detalladamente sino que la aplican en el análisis de los procesos de migración, transferencia, intermediación y apropiación discursiva en el contexto mexicano. Esta metodología logra mostrar la complejidad, el dinamismo, la heterogeneidad, las interconexiones y las relaciones de poder subyacentes en la construcción de conocimientos discursivos y prácticas sobre la interculturalidad, además de hacerlo en forma contextualizada y situacional. A través de un enfoque de doble reflexividad etnográfica, se proponen tres dimensiones de análisis: la primera es la semántica donde se recuperan los saberes del actor social, la segunda es la pragmática constituida por las prácticas habitualizadas y la tercera es la sintáctica que es el análisis de las estructuraciones institucionales y del juego de poderes en la política de identidad que las producen.

El libro *Interculturalidad y educación intercultural en México: Un análisis de los discursos nacionales e internacionales en su impacto en los modelos educativos mexicanos* constituye un importante referente no sólo para el mundo académico y desde distintas disciplinas, sino para los hacedores de políticas públicas y de proyectos de intervención de educación intercultural, ya que proporciona una propuesta específica para construir una educación pertinente desde lo cultural y lingüístico. Además, los autores no sólo señalan que para esto es importante ubicar los modelos y prácticas pedagógicas en procesos más amplios de transferencia de discursos y sus implicaciones, sino que nos proporcionan instrumentos. Nos dan elementos no sólo para ubicar de dónde viene nuestra noción de interculturalidad, desde marcos interpretativos internacionales, sino también para posicionarnos dentro de la interculturalidad en México y lo que hacemos y pretendemos lograr en la educación intercultural desde tipos ideales que constituyen marcos descriptivos y prescriptivos.

Por último, aunque el libro no es un estado de la cuestión, tiene una extensa revisión bibliográfica, además de presentar un apartado de bibliografía comentada lo que resulta de suma utilidad para seguir indagando sobre cuestiones específicas de la interculturalidad a nivel nacional e internacional.